Hospital General Regional Núm. 66, Ciudad Juárez, Chihuahua
Foto: Cortesía de Sergio Mejía Ontiveros.

Portada y contraportada
Hospital General Regional Núm. 66, Ciudad Juárez, Chihuahua
Foto: Cortesía de Sergio Mejía Ontiveros.

la mayor parte de los problemas de mantenimiento y se encargaba de las remodelaciones necesarias a las instalaciones existentes, situación que ha continuado hasta nuestros días.

Del Departamento de Inmuebles y Construcciones del IMSS, surgieron varios arquitectos expertos en arquitectura sanitaria, entre los que ha destacado Sergio Mejía Ontiveros. Entre sus proyectos más importantes está el Centro Médico Nacional del Noreste, construido en Monterrey en 1995, en un terreno de ocho hectáreas muy cercano a la Sierra de Las Mitras y al parque natural del Topo Chico. El conjunto se compone del Hospital de Cardiología que es una torre emblemática de ocho niveles de altura y el resto de los servicios de salud que han sido resueltos y alojados en edificios más bajos, de dos y cuatro niveles. El proyecto utiliza un lenguaje regionalista caracterizado por grandes muros en talud, recubiertos en piedra de cantera color naranja muy característica de la zona noreste del país. El conjunto cuenta con generosos espacios públicos abiertos en los que ciertos elementos arquitectónicos como los núcleos cilíndricos de circulaciones contribuyen a darle un carácter urbano de gran calidad.

Otros proyectos muy destacados del arquitecto Mejía, construidos en la primera década del Siglo XXI, son sin duda el Hospital General Regional número 66 en Ciudad Juárez, Chihuahua (2006), la Unidad de Medicina Familiar número 178 de Zapopan, Jalisco (2007) y el Hospital Regional número 1 en Charo, Michoacán (2010). Estos tres ejemplos son muestras de la voluntad regionalista del arquitecto, ya que sus volúmenes, materiales y fachadas son notablemente distintos entre sí y responden a las características climáticas, geográficas y culturales de cada una de las regiones en donde se localizan.

La arquitectura hospitalaria del IMSS se sigue renovando y ampliando hasta la fecha y por consecuencia su patrimonio arquitectónico siempre ha mantenido un ritmo sostenido de crecimiento.

Patrimonio
Arquitectónico IMSS

Arquitectura Contemporánea

Arquitectura hospitalaria contemporánea del IMSS 1977-2012

Por: Lorenzo Rocha

La remodelación, ampliación y construcción de nuevos hospitales del Instituto Mexicano del Seguro Social, no ha cesado y ha seguido progresando en su evolución como patrimonio arquitectónico durante los últimos cuarenta años, sobre todo fuera de la Ciudad de México, haciendo crecer la infraestructura sanitaria para abarcar todas las regiones de la República. Después de la inauguración en 1976 del Hospital de Ginecobstetricia número cuatro "Luis Castelazo Ayala", siguió la construcción de otros importantes proyectos entre los que destacan el Hospital General Regional de Puebla, construido también en 1976 y el Centro Médico Nacional de Occidente, inaugurado en Guadalajara en 1977. También es importante mencionar las remodelaciones y ampliaciones de tres centros hospitalarios de gran importancia en la capital del país. El Centro Médico Nacional Siglo XXI de 1985 a 1992, el Hospital General Regional número 1 "Carlos Mac Gregor" del 1994 a 1995 y el Centro Médico Nacional "La Raza" a partir de 1975 hasta 1985, bajo la coordinación respectivamente de tres importantes arquitectos mexicanos: Mario Schjetnan, Félix Salas y Enrique García Formentí. También durante este período se añadieron importantes obras de arte a los edificios del IMSS, como los vitrales realizados por Salvador Pinoncelly en el Hospital "Carlos Mac Gregor", así como los nuevos murales en el Centro Médico Nacional Siglo XXI, obras de los artistas José Chávez Morado, Federico Cantú Fabila, Adrián Brum y Jesús Ruíz Mejía.

Para 1990 el IMSS había reunido tanta experiencia en el desarrollo de la arquitectura para la salud, que su propio departamento interno de proyectos arquitectónicos resolvía

Hospital General Regional Núm. 66, Ciudad Juárez, Chihuahua
Foto: Cortesía de Sergio Mejía Ontiveros.

Instituto Mexicano del Seguridad Social
México, 2018

Centro Médico Nacional del Noreste, Monterrey, Nvo. León
Foto: Cortesía de Sergio Mejía Ontiveros.

Por: Alejandro Leal Menegus

La condición contemporánea supone una cercanía temporal, pero también una serie de principios rectores en común que definen la época y que, al mismo tiempo, la diferencian de la etapa anterior. En ese sentido, en los tres ejemplos que se describen a continuación, vemos una serie de ideas en común. No obstante, dos planteamientos sobresalen por encima de las demás. Nos referimos al papel determinante de la tecnología en la arquitectura hospitalaria y a la preocupación por el estado anímico del derechohabiente; en particular, la vinculación entre su bienestar y los materiales y colores que definen el ambiente de los hospitales, es decir, sus cualidades hápticas.

Ahora bien, desde otra perspectiva, estos tres ejemplos, también representan, por así decirlo, la continuidad con la obra anterior del IMSS. En el sentido de seguir gran parte de los principios compositivos, como son la jerarquización de áreas, la modulación espacial e implementar el sistema de normas de proyecto elaborado por el propio Instituto.

Un primer ejemplo de la importancia de la tecnología en los hospitales se encuentra en la Torre de Especialidades del Centro Médico Nacional de Occidente.[1]

El conjunto hospitalario del IMSS ubicado, en Guadalajara, Jalisco. Inaugurado en 1977,[2] se incorporaron en su diseño los equipamientos y las infraestructuras necesarias para poder ofrecer el complicado nivel de prestaciones que un hospital contemporáneo de especialidades requería, particularmente, en cuanto a tratamientos y cirugías complejas, pero también en cuanto a equipos de análisis y diagnóstico. El carácter monumental y el uso del concreto dotaron al conjunto de una solidez confortante.

Dos ejemplos más recientes, son la Unidad de Medicina Familiar núm. 178 ubicada en Zapopan Jalisco, y el Hospital General Regional núm. 66 ubicado en Ciudad Juárez Chihuahua, ambos diseños a cargo del arquitecto Sergio Mejía Ontiveros. El primero, inaugurado en 2005 busca al exterior fundirse con desierto a través de un diseño macizo y hermético de tonalidades ocres. En contraste, al interior una serie de espacios intersticiales y atrios de triple altura en los cruces de circulaciones entre los distintos cuerpos son iluminados de forma cenital, y con una intensa paleta cromática que caracteriza las distintas áreas del conjunto. Estos dos aspectos, lo humanizan y le otorgan un alto grado de habitabilidad y confort. El segundo, inaugurado en 2006, refleja una arquitectura contemporánea templada de líneas francas, color blanco y carácter tecnológico que retoma principios de la arquitectura moderna, pero a la par incorpora aspectos compositivos novedosos. Para nosotros, ambos edificios ejemplifican la búsqueda de ambientes de escala humana, concebidos para las necesidades y características de cada lugar.

El Quinto Sol, vitral del Hospital General de Zona Núm. 1 "Carlos Mc Gregor"
Foto: Ernesto Peñaloza, 2011. Archivo de la Coordinación de Bienestar Social.

Torre de especialidades del CMN de Occidente

Al estar ubicado dentro del Centro Médico Nacional de Occidente, el conjunto de especialidades se ajustó al espacio disponible y a las cualidades del emplazamiento. Dos de sus características más relevantes son su carácter institucional y la escala regional del centro. El conjunto concebido por el departamento de arquitectura del IMSS bajo la dirección del arquitecto Luis A. Zapiain fue resultado de un proceso de investigación y diseño que duró casi diez años. Además, marcó un precedente en la historia de la red hospitalaria del IMSS al ser ejemplo de la estrategia por desconcentrar al Centro Médico Nacional de la Ciudad de México y convertirse en el primer centro de alta especialidad al interior del país.

El acceso principal al conjunto se hace desde una plaza sobre elevada, ubicada al oriente. Dicha plaza queda delimitada al sur por un cuerpo de cuatro niveles. Al nororiente, existe un segundo cuerpo, independiente del resto del conjunto, el cual lo delimita en la esquina que forman las avenidas Belisario Domínguez y Sierra Morena. En el conjunto, la torre de 15 niveles, por su altura e importancia se vuelve el cuerpo más emblemático. El basamento sobre el que descansa, es el cuerpo superficialmente más extenso y tiene dos niveles; es por dicho cuerpo, que se accede desde la plaza.

Vista interior de la Unidad de Medicina Familiar Núm. 178, Zapopan, Jalisco
Foto: Cortesía de Sergio Mejía Ontiveros.

Hospital General Regional en Ciudad Juárez

Ubicado cerca de las ruinas arqueológicas de Paquimé, en el contexto de Ciudad Juárez, el extenso y complejo conjunto se resolvió mayormente en tres niveles, a partir de una agrupación centrípeta de cuatro cuerpos que le dan un aspecto fragmentado y dislocado a manera de collage. Esta disposición fue en mayor medida resultado de la búsqueda de racionalizar las circulaciones y los recorridos del personal, pero también porque el edificio funciona hacia adentro, no solo en términos espaciales, sino climatológicos, al contar con aire acondicionado.

Un aspecto importante del edificio es la estratificación de los distintos servicios por niveles. En donde la planta de llegada de los derechohabientes es la planta baja y principal. Esta planta, aloja la terapia intensiva, la hospitalización y la zona de cirugía. El segundo nivel, en cambio, reúne los espacios auxiliares de tratamiento (quimioterapia, inhaloterapia, diálisis y hemodiálisis), la hospitalización interna y la zona de consulta de especialidades. Por último, el tercer nivel es ocupado por la hospitalización de pediatría.

Otra característica sobresaliente es la escala y proporción de los vanos, los cuales son en general de reducidas dimensiones por estar en el desierto, pero también, de proporción vertical. Ambas características aportan una escala humana al edificio y ahondan a su integración, condiciones buscadas en la arquitectura hospitalaria del momento.

Unidad de Medicina Familiar en Zapopan

Al estar ubicado en una zona mayormente habitacional, y ser una unidad de medicina familiar, el edificio de carácter institucional no es monumental, sino por el contrario tiene una escala humana. La conjunción del programa con el emplazamiento derivó en que el edificio se resolviera en dos cuerpos articulados entorno a un vestíbulo de doble altura. Un cuerpo alberga la consulta externa, el otro las emergencias.

Una de las características más significativas del edificio es su espaciosidad, tanto exterior como interior. Se accede a través de un amplio patio delimitado en dos de sus caras por los cuerpos que forman el inmueble. Estos dos cuerpos no son paralelos entre sí, por lo que convergen al fondo del predio conectándose y formando un espacio articulador que funge como espacio distribuidor. Una vez al interior de este espacio de doble altura, podemos acceder a los dos cuerpos, a través de pasillos con vista a la plaza de acceso. Dichos pasillos, también funcionan como áreas de espera y cuentan con doble altura. Cada uno de los cuerpos tiene un segundo piso, a manera de mezanine, por lo cual, la lectura espacial es la de una gran nave a doble altura que contiene espacios confinados a su interior, que no interfieren con la estructura.

Otra característica significativa es la importancia que se le otorga en este edificio a la iluminación natural: a través de una techumbre con "dientes de sierra" a la manera de las naves industriales, así como en parteluces de concreto blanco martelinado que cubren las fachadas laterales de los dos cuerpos. Esta preocupación por iluminar adecuadamente los espacios y hacerlo de forma natural es un buen ejemplo de una apuesta por la sostenibilidad; característica de buena parte de la arquitectura contemporánea promovida por el Instituto.

Aunque marcadamente distintos, desde la pluralidad, estos tres ejemplos esbozan una serie de planteamientos, como son: la espaciosidad, las ecotécnicas, el orden y jerarquización espacial y la contextualización que definen el sentido que toma la arquitectura para la salud en la actualidad.

Referencias
"Arquinteg" en A+A, núm. 12, febrero-marzo 2010.
"Arquinteg" en atk monográfico, núm. 52, mayo-junio 2012.

[1] El conjunto hospitalario del IMSS ubicado en Guadalajara data de 1967, aunque es hasta 1977 que se construye la Torre de Especialidades y es a partir de ese momento que se le comienza llamar Centro Médico Nacional de Occidente.
[2] El 1 de octubre de 1977 el Presidente José López Portillo inaugura el Centro Médico Nacional de Occidente en compañía del director general del IMSS Arsenio Farell Cubillas.

Fachada del Hospital General de Zona Núm. 1 "Carlos Mc Gregor" conocido como Gabriel Mancera
Foto: Autor desconocido, Archivo de la Coordinación de Bienestar Social.

Vista interior de la Unidad de Medicina Familiar Núm. 178, Zapopan, Jalisco.
Foto: Cortesía de Sergio Mejía Ontiveros.

Centro Médico Nacional del Noreste, Monterrey, Nuevo León.
Foto: Cortesía de Sergio Mejía Ontiveros.